

EL ACRIS GRILLO—ACRIS GRYLLUS

CARACTERES.—Esta especie es una de las mas conocidas del grupo: las regiones superiores son de un pardo rojizo ó pardo con grandes manchas longitudinales é irregulares, mas oscuras y marcadas en los costados; las extremidades presentan fajas de igual color; las regiones inferiores son amarillentas ó pardas. El tamaño del animal es el de nuestro hila arboricola (fig. 91).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El acris grillo se extiende probablemente por toda la América del norte, ó por lo menos se le ha observado en las partes mas diferentes de los Estados Unidos.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Este anuro abunda en todas partes donde se encuentra, y no siempre para recreo de los humanos que viven cerca de él, porque es tan cantador como nuestra rana acuática y emite su voz toda la noche sin cansarse, voz que se parece al zumbido de una langosta. Habita con preferencia las orillas pobladas de maleza de las aguas estancadas, donde se fija casi siempre en las hojas flotantes de las plantas acuáticas, subiendo á veces tambien hasta los arbustos inmediatos, aunque no alcanza en destreza al hila arboricola en cuanto á trepar. En cambio salta mejor, y á menudo á larga distancia.

CAUTIVIDAD.—En tal estado este anuro es tan vivaracho como cuando vive libre; deja oír tambien á menudo su voz y cuando guarda silencio puede obligársele en seguida á cantar otra vez mojándole con agua.

No conozco noticias ciertas sobre su modo de reproduccion.

LOS RÁNIDOS—RANIDÆ

CARACTERES.—En los ránidos ó *anuros lisos* las puntas de los dedos no se ensanchan en forma de discos; el tronco es relativamente enjuto; la cabeza corta y plana, la boca ancha; las patas anteriores muy cortas en proporcion á las posteriores, cuyos dedos tienen por lo regular membranas natatorias; la piel de las regiones inferiores es lisa; la de las superiores suele estar provista de glándulas. Todas las especies tienen dientes en la mandíbula superior y en el paladar.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Las especies de esta segunda familia, menos numerosas que las de los hílidos, habitan en gran número las aguas de los países templados y cálidos, y por lo tanto todos los continentes excepto la Nueva-Holanda.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Viven en todos los sitios donde hay agua; su canto nocturno se oye en todos los terrenos en que pueden subsistir, pues del mismo modo que en Alemania la rana acuática, fijan su residencia tanto en las llanuras como en las montañas, en las aguas corrientes y estancadas, pero no en las saladas. Hay, sin embargo, muchas especies de la familia que, imitando á los hílidos solo en el período del celo, habitan el agua, vagando despues por los campos, praderas y bosques húmedos; descansan allí donde la luz del día les sorprende y continúan su marcha á la hora del crepúsculo vespertino. De un modo extraño resuena el canto de estas ranas en el oído del extranjero que por primera vez pisa el suelo de otro continente, pues á las voces conocidas de la patria agréganse otras singulares, por las que se reconoce al punto á los ránidos, aunque se distinguen en alto grado y de un modo característico, lo cual fué causa de que los primeros colonos y tambien los naturalistas dieran nombres significativos á los respectivos cantores.

En todas partes el género de vida de los ránidos acuáticos es poco mas ó menos el mismo: alegre y divertido en la primavera y el verano, y siempre muy ruidoso; menos agradable es en otoño, y cuando quedan sumidos en un letargo de muchos meses en el cieno de las aguas heladas, hasta que los céfiros de la primavera rompen la costra de hielo ó la primera lluvia vuelve á unir la capa de cieno agrietada, despertando á los séres ocultos en la profundidad para que recobren nueva vida, pues así como en nuestros países apenas llegada la primavera, la tierra se cubre de nueva vegetacion, tambien en las regiones tropicales al principio de la estacion lluviosa despiertan todas las fuerzas de la naturaleza. Cuando en el interior de Africa el ardor de la estacion seca lleva consigo el invierno, que consume la yerba, trasforma en hojarasca el ramaje frondoso de los árboles, expulsa las aves que buscan regiones mas propicias y obliga á los reptiles, batracios y mamíferos á refugiarse en sus cuarteles de invierno, el hombre y el animal que se ven precisados á soportar los rigores de tal calor se desesperan bajo el peso del invierno; mas por fin se agrupan oscuras nubes en el horizonte, que llegando en alas de furiosas tempestades, atraen la benéfica lluvia al exhausto suelo, y con ella la primavera. Por espacio de muchas horas, el agua cae ruidosamente desde las alturas; en los llanos se forman riachuelos y corrientes, charcos y lagos que conservan muchos días el agua recogida; y antes de que el cielo vuelva á mostrar su rostro sereno, antes de que las últimas gotas de lluvia hayan caído del ramaje de los árboles, la primavera ha despertado á los séres que dormitaban.

En la noche del primer día de lluvia, miles y miles de voces resuenan en cada lago y cada charco, y de toda corriente que con regularidad se llena de agua: por doquiera llega de continuo al oído del observador el *gonk, gonk, gonk* de las ranas; miles de ranillas pululan alrededor de las aguas ó nadan por la superficie; y casi podria creerse que con júbilo saludan el tiempo en que pueden disfrutar de la vida. Apenas han despertado, se aparean, vagan alegremente por su elemento y vuelven á desaparecer con la última gota de agua.

Livingstone refiere que los buschmans le han hecho conocer el cuartel de invierno de una rana á la que despues encontró á menudo en huecos de árboles, cuyos agujeros estaban habitados al mismo tiempo por arañas, que en parte los habian cubierto con sus tejidos. El viajero expresa su asombro de que una rana pueda vivir en las partes mas secas del país, y asegura que al principio siempre esperaba encontrar agua cuando oia la fuerte voz del animal en el silencio de la noche. Muy á menudo se engañó, y por eso supuso que este anuro pasa tambien una parte de la estacion seca despierto. Esta última opinion no será exacta del todo, pues podemos creer que tambien en el sur de Africa el período de la sequía es idéntico al del invierno, y que por lo tanto un anuro solo despierta despues de haber llovido. Livingstone está conforme con mis observaciones de que tambien los charcos pequeños que pronto vuelven á secarse contienen miles de estos batracios. Poco mas ó menos lo mismo sucede en todos los países donde las estaciones difieren marcadamente, mientras que allí donde bajo un cielo benigno casi todo el año hace el mismo tiempo, el alegre pueblo vive en actividad casi sin interrupcion, emitiendo sin cansarse su canto y reproduciéndose casi todos los meses del año. En la América del sur, que es abundante en agua, el concierto de las ranas se oye toda la noche ó cuando menos con seguridad despues de llover; en las llanuras húmedas de la India se le oye todo el año.

En nuestros países los ránidos solo pueden molestarnos

por su continuo canto; en otros continentes sucede lo mismo, pero en mayor escala, porque allí sus voces son muy sonoras y fuertes. Y mientras que las especies que viven entre nosotros se pueden considerar con mucha razon como animales útiles, que solo alguna vez causan daños de poca consideracion, los tipos gigantescos de la familia, propios de la América y de la India, perjudican con bastante frecuencia la propiedad del hombre, atreviéndose hasta con las aves de corral y otros animales domésticos. A pesar de esto, no tienen en rigor enemigos en ninguna parte; ningun pueblo los mira con aversion, porque sus usos y costumbres agradan á

la mayor parte de los hombres. Aun allí donde el señor de la tierra no les persigue para apoderarse de su sabrosa carne, protégelos y se hace amigo de ellos.

Respecto á la reproduccion, los ránidos se parecen esencialmente á los hílidos, con la sola diferencia de que regularmente eligen verdaderas aguas para depositar sus huevos, no contentándose con pequeños depósitos del elemento necesario para su progenie. Esta es la razon de que la distribucion de algunas especies sea muy desigual, pues la rana de las praderas, por ejemplo, sube á mas de 2,000 metros de altura en la montaña, mientras que su congénere la rana



Fig. 93.—LA RANA DE LOS PANTANOS

Fig. 94.—LA RANA HALECINA

verde pertenece mas bien á la llanura. Tambien hay algunas que se cuidan de su cria, llevando los huevos muchas semanas consigo; pero la mayoría los deposita resueltamente en el agua sin hacer ya caso de ellos.

Sobre el desarrollo de la progenie, que en general es el ya descrito, solo debo añadir que la metamorfosis se retarda mucho en las regiones frias ó situadas á mucha altura, necesitando mas del doble de tiempo que en las favorables basta para la trasformacion. Lo mismo sucede cuando se colocan los renacuajos en un depósito pequeño sin darles el alimento necesario.

CAUTIVIDAD.—Hasta últimamente no se ha extendido tambien á los ránidos, la afición del hombre á otros animales. Los tipos de la familia propios de nuestros países solo servian á los hombres de la ciencia para sus variados experimentos y su cautividad era casi siempre tambien su sentencia de muerte. Ahora se conservan en jaulas construidas al efecto, que les ofrecen las mayores comodidades posibles; cuando se les trata bien se acostumbran al poco tiempo á su guardian lo mismo que los hílidos.

LOS RANINOS—RANINA

CARACTERES.—La rana comun ó rana verde, tipo de

las ranas acuáticas (*rana*) es, en la opinion de Guenther, el tipo primitivo de una familia independiente que se distingue de sus congéneres por las apófisis trasversales del sacro, algo mas anchas en su parte exterior, por las pupilas redondas y por la falta de las glándulas auriculares. A causa de esto nosotros la consideramos como sub-familia.

LA RANA VERDE—RANA VIRIDIS

«¡Brekeke brekeke brekeke! ¡Koax tuu! ¡brekeke brekeke! ¡brekeke quarr, brekeke tuu! ¡brekeke brekeke brekeke! ¡brekeke brekeke! ¡koa, koa! ¡tuu tuu brekeke, tuu! ¡brekeke brekeke!»

Las hijas del estanque comienzan á vivir apenas ven aparecer el magnífico astro de la noche. ¿Y quién podrá ser su enemigo? Es cierto que Oken dice que cree hallarse cerca de un manicomio cuando llega á las orillas de un estanque poblado de ranas; pero en mi opinion su voz y su canto son uno de los atributos de la noche de primavera, así como las melodías del ruiseñor. Esos sencillos tonos expresan una alegría ilimitada y hasta son armoniosos en su conjunto, por áspera que parezca la voz de cada individuo. *Brekeke*, comienza á cantar el jefe de la familia, y todas las demás le escuchan en silencio, pero solo para acompañarle un momento despues con la misma estrofa, ó con el sonoro *quarr*, con-